

Becario: Jankie Bajoon Chacin
Año de obtención de beca : 2016
Universidad actual: Shinshu University.

EXPERIENCIA ACADÉMICA

Curso de Japonés.

Dos días después de haber llegado a la ciudad de Matsumoto presenté una prueba para evaluar mis conocimientos en japonés y saber el nivel del curso que me convendría más. El curso es ofrecido por GLOBAL CENTER EDUCATION de Shinshu University, y tiene 6 niveles (A, B, C1, C2, D, E). Pensando que al menos obtendría suficiente calificación para empezar con la clase B, fui enviado a la clase A, que al principio fue un poco decepcionante para mis expectativas, pero a las semanas comprendí que no solo era justo para mí, sino que también corregí todos los pequeños errores que llevaba desde que inicié el estudio del idioma, obteniendo más herramientas para comunicarme y expresarme correctamente así como también haciéndome la vida diaria más fácil. Cabe señalar que mis compañeros de clase estaban un poco menos o un poco más de mi nivel, pero todos lo aprovechamos por igual. Considero este curso bastante ventajoso pues sus profesores tienen cierta trayectoria y poseen estrategias asertivas para que los extranjeros aprendan un idioma tan diferente en gramática y escritura como lo es el japonés. El alumnado era diverso en cultura: compañeros de China, India, África y Turquía, sin embargo el ambiente se tornó divertido, tomando en cuenta que en las clases de conversación teníamos que dialogar en japonés.

En relación al profesorado, el mismo estaba integrado por mujeres, particularmente se destacó Yamamoto Sensei quien dictaba las clases de lectura, fue con la que tuvimos más empatía, una mujer enérgica y con gran aptitud para contar historias y enseñarnos cómo hacer las nuestras. Las clases eran tan divertidas que se nos olvidaba que estábamos en un salón de clases. Por otro lado en la clase de Kanji, aprendimos un total de 200 caracteres durante 4 meses, y a diferencia de la conversación y la lectura que son más dinámicas, sólo la práctica constante puede hacer que los memorices y aprendas la forma y el orden correcto (katakana) de escribirlos.

Finalmente el curso terminó en Agosto de 2016, con un discurso el cual teníamos que redactar por nosotros mismos y realizarlo frente a todos los demás estudiantes de los otros niveles donde las preguntas estaban permitidas.
(Foto 1)



Foto 1: Discurso Final del curso intensivo de japonés, nivel “A”. A mi lado mi compañero de Etiopía, sosteníamos un “shodou”, tarea final de la clase de escritura, el mío: jikan (tiempo).

Programa de estudios:

Hay dos programas que ofrece la escuela de medicina de Shinshu: Masters y Ph.D. Yo presenté la prueba de entrada al Masters que tiene una duración de al menos 2 años, en Febrero de 2017, recibí la aprobación en Marzo y comencé en Abril del mismo año.

Debe señalarse que todas las clases se dictan en japonés, y a pesar de practicar el idioma todos los días, tuve que actualizarme rápidamente en cuanto a términos médicos y vocabulario en biología. Por suerte, la mayoría de los Doctores/ Profesores presentan diapositivas en inglés y las clases son más llevaderas, sin embargo algunas asignaciones se deben responder o presentar en japonés.

Así mismo me permito comentar honestamente que las clases son algo monótonas y los japoneses suelen tener un mismo tono continuo lo que en ocasiones dificulta el entendimiento por la falta de dinamismo. Sin embargo, la mayor parte de los temas, son artículos científicos o procedimientos y técnicas que se pueden estudiar antes de las clases. Muchos me preguntan que si puedo entender japonés antes de que empiece cada clase, a lo que respondo con duda que sí pero que aun no entiendo algunos términos/ palabras.

Proyecto de Investigación

Es sin duda la actividad a la que más le he dedicado tiempo desde que llegué a Japón. El laboratorio donde fui aceptado es de Neurología y Reumatología, y he tenido colaboración del Departamento de Biología del Envejecimiento y del Departamento de Genoterapia de Jichi Medical University (metodología). En relación a mi Departamento debo decir que es sin duda bastante cómodo, el laboratorio está bien equipado y me permite ejercer todos los experimentos necesarios para llevar a cabo el Proyecto (Foto 2). Mi tutor, el Dr. Sekijima, Neurólogo y uno de los encargados del departamento de Medicina Interna del Hospital de Shinshu, ha sido bastante flexible y llevadero. Sin embargo no solo él ha colaborado y supervisado mi Proyecto si no al menos, 5 especialistas más donde se encuentran: genetistas, biólogos moleculares, microbiólogos, neurólogos y genoterapistas, debido a la complejidad de mi Proyecto. El ambiente del departamento es agradable y sofisticado. Se me asignó un escritorio espacioso. En este ámbito, jamás me quejaría.

Uno de los componentes más importantes lo constituye mi Proyecto de Investigación, el cual fue evaluado y discutido muchas veces antes de empezar de lleno, mientras yo me familiarizaba con las técnicas de biología molecular necesarias para la primera fase de mi Proyecto, ya que como médico, solo las conocía teóricamente y solo una pequeña parte de la práctica. Esto me desmotivó un poco porque mi tutor me sugería que hiciera algo más acorde al departamento que me había aceptado o al menos al departamento de biología del envejecimiento, ya que la ejecución del mío era bastante complicada. Finalmente llegamos a un acuerdo de continuar con el mío con ciertas limitaciones. Esto hizo que sintiera más apego a mi Proyecto, pues es producto de nuestro ingenio, innovación, conocimiento y voluntad de realizar una mejora, que en mi caso es salud y biotecnología. Debo acotar que arranqué con más ganas que nunca y aunque se han presentado algunas trabas en los experimentos, ya casi termino la primera fase del mismo (con bastante esfuerzo y errores). (Foto 3).



Foto 2 Laboratorio del Departamento de Neurología Y Reumatología, Medicina Interna. Shinshu University.



Foto 3. Experimento de clonación de vectores usando bacterias en platos de agar.

ANÉCDOTAS

Existe una gran diferencia entre las experiencias que tienes como turista y las que tienes como residente de un país donde la cultura es tan diferente a la nuestra. Antes de entrar en materia, debo comentar que la mente sana, siempre busca estímulos nuevos, cuando los encuentra se deleita y eventualmente inicia una nueva búsqueda, lo mismo pasa cuando te adentras en una cultura nueva, tu mente está ocupada sorprendiéndose, haciendo comparaciones y procesando emociones, gradualmente te quieres envolver en los detalles más profundos de tus intereses culturales, encontrando enlaces a otros mundos, una búsqueda interminable pero que enriquece el alma.

Desde mi punto de vista, Japón es un lugar estricto, y con esto me refiero a que si alguien está trabajando, lo está haciendo con todo su esfuerzo, por el contrario, si se está divirtiendo, se escucha su risa a distancia. Lo mismo pasa con lugares y actividades, montañas imponentes, ríos atravesando las ciudades, templos y santuarios en cada esquina, bares acogedores con gente cálida y peculiar los cuales te dan la sensación de estar en el periodo EDO, pero también se encuentra edificaciones gigantescas y tecnología de punta, técnicas y protocolos en cada disciplina y por supuesto las estructuras que hacen de tu vida diaria un pan comido: los **convini**. (tiendas de conveniencia), que al contrario, sientes que estas en el futuro.

Matsumoto está localizada en el centro de Japón en la prefectura de Nagano, ciudad donde realizo mi Proyecto de investigación, tiene ambas cosas es decir ambientes modernos con tecnologías y otros de aspecto antiguos,

sin embargo predominan las características de la primera (antiguo Japón). El principal destino turístico es el Castillo de Matsumoto, uno de los más antiguos de Japón (foto 4,5 y 6) cuyos alrededores lo adornan con distintos matices, dependiendo de la estación, con especial mención durante la primavera, período en el que llegan más turistas y el clima es simplemente perfecto junto a las flores de cerezo. Durante el verano se celebra una cantidad de festivales donde se destaca, el festival anual de Daiko (tambor japonés, foto 7). Asistí al evento de Daiko del 2017 y la experiencia fue fenomenal, imperdible y recomendado para cualquiera interesado en la cultura japonesa. Se presentó un grupo de bandas universitarias y al final una banda profesional, lo único que yo pensaba era en una oportunidad para subirme al escenario y bailar, pues el sonido hace que te muevas solo. Otro evento resaltante es el festival de verano Bon Bon Matsumoto, celebrado el 5 de Agosto del 2017, las principales calles se colman de turistas y japoneses de otras ciudades y se organizan en bandas con una coreografía simple al compás de una canción repetitiva (Foto 8). Oportuno también para usar atuendos festivos, en mi caso, llevaba un happi (camisón abierto que se sujeta en la cadera con una cinta gruesa, geta (calzado antiguo japonés tipo sandalias de madera con 2 trozos horizontales que le dan altura) Nota: Colocar el talón fuera del calzado, realmente hace la diferencia para no cansarse durante la caminata y fundoshi (ropa interior japonesa antigua, que honestamente, fue algo incómoda. (Foto 9 y 10).



Foto 4. Castillo de Matsumoto durante la primavera de 2016.



Foto 5. Vista entera del Castillo de Matsumoto

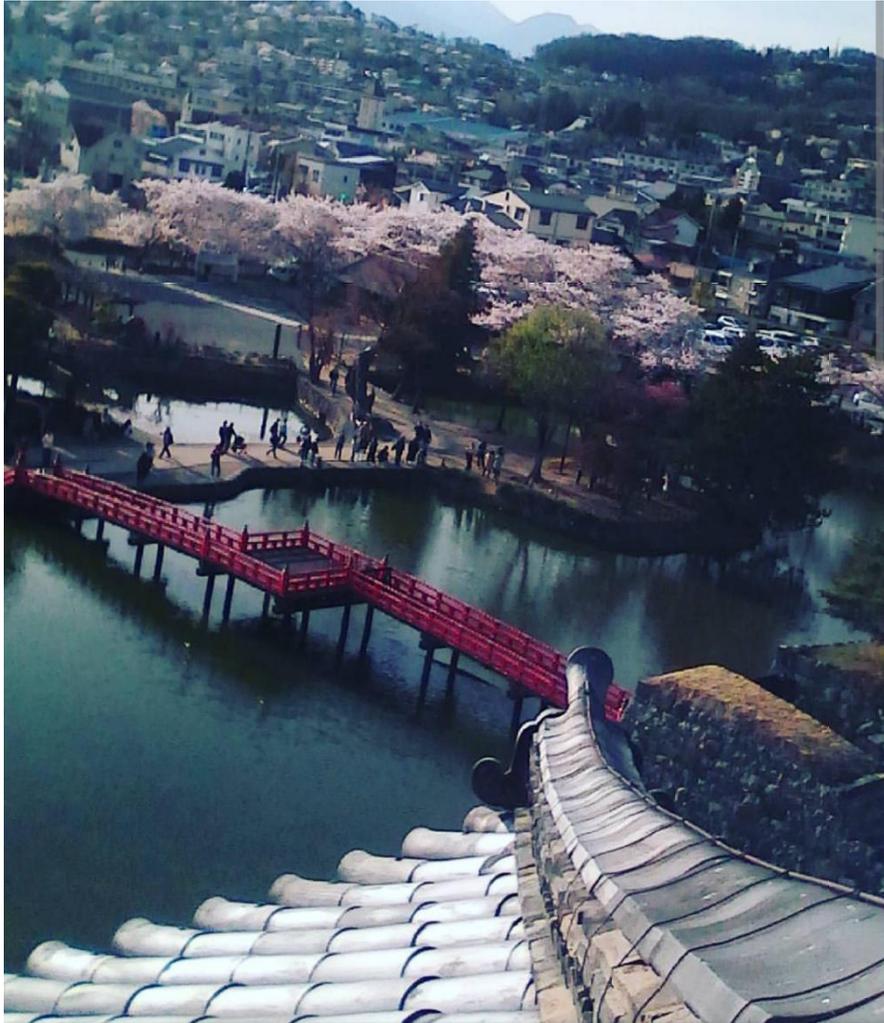


Foto 6. Dentro del castillo de Matsumoto, 4to piso.



Foto 7. Banda universitaria del festival de Daiko (tambor Japonés)



Foto 8. Banda durante el Bon Bon matsumoto.



Foto 9. Durante el festival usando un Happi.



Foto 10

Happi + Geta en una de las calles de Matsumoto (Nawate Dori)

Otro de los destinos en Matsumoto preferido es Kamikochi, un valle donde se aprecia claramente los alpes y que ofrece varios recorridos dependiendo de la Aventura que busques (Foto 11, 12). La ciudad está minada de onsen tradicionales (baños públicos) y cafeterías acogedoras. Uno de ellos es Asama onsen, el favorito de los mayores en Matsumoto, (Foto 13), rodeado por dos montañas donde la vista de la ciudad es espectacular (Foto 14).



Foto 11. Kamikochi. Verano 2016



Foto 12. Lago a 45 minutos de la entrada a Kamikochi. Otoño 2016.



Foto 13. Asama Onsen



Foto 14. Pico de una de las montañas de asama onsen. Atardecer de Otoño 2016.

Para mi fortuna, también he encontrado actividades físicas que complementan mi estancia en Japón. Recientemente me he unido a un grupo de baile con quien practicar bachata (Foto 15) integrado en su mayoría por japoneses y algunos latinos. Así como también, frecuento el club de Artes Marciales Mixtas (MMA) en el doujo de Karate de la Universidad (Foto 16).

En cuanto al arte vale la pena viajar una hora a la ciudad de Obuse y visitar el museo de Hokusai, lugar donde Hokusai vivió los últimos años de su vida. Existe una extensa cantidad de estampados, producto de sus creaciones artísticas desde el comienzo de su carrera, así como también trabajos de sus pupilos. Además de estampados encontramos sus obras en el cielo de carrozas tradicionales. Si eres fanático de Ukiyo-E, este es tu lugar.



Foto 15. Clase de bachata por el Prof. YuYu (centro)



Foto 16. Practica de MMA en Shinshu University Doujo.

La ciudad: Tokio.

Sin duda alguna uno de mis lugares preferidos en el mundo. Este divertido centro multicultural considerado una paradoja por su despliegue de estructuras antiguas junto con otras de alto ingenio y tecnología de vanguardia, ofrece tantas actividades como puedas imaginar en escenarios naturales y arquitectónicos únicos en el mundo. A pesar de que en cada visita busco un destino diferente dentro de la ciudad, considero que tengo apego emocional con zonas como Harajuku, Shibuya (Foto 17), Roppongi (Foto 18), Shinjuku Golden Gai y Ueno (Foto 19). Siempre me estremece pensar que de nuevo estaré caminando entre una multitud de miles de personas en Harajuku Street o Shibuya Crossing, la cantidad de personajes y posibilidades, un pedazo de cada parte del mundo en una sola calle, eso es belleza. Pasando por Harajuku, encontrando cafeterías y restaurantes de cualquier color y sabor, tiendas inusuales, disfraces, música y el murmullo de docenas de idiomas. Especial mención a Dominique Bakery, donde literalmente queman un malvavisco con helado en su interior frente a ti. Un paseo por el parque de Yoyogi para relajarte, realizar actividades al aire libre, disfrutar de la vegetación o de los rockabilly dancers (personas bailando rock n roll con atuendos de la época). De noche se alumbra el distrito rojo en Shinjuku con sus salas de cine, clubes de host y hostess, teniendo cuidado de no toparte con un miembro de los yakuza. Continúa la noche en Shinjuku Golden Gai, con sus calles y bares de miniatura, lugar común de artistas y eventos musicales de Jazz y otros géneros y finalmente licores que jamás olvidarás. Después de la media noche Roppongi ofrece sitios donde confluyen ámbitos musicales latinos y americanos, ¡hora de bailar! Como alternativa está Shibuya con sus centenares de Izakayas y comida tradicional japonesa. Por último pero no menos importante se

encuentra Ueno, con sus museos de arte y ciencia y calles de comida rápida (japonesa e internacional) que además de llenarte el estómago también cuidan tu bolsillo. El parque de Ueno siempre tiene algún animador o acróbata que te termina de alegrar el día.



Foto 17. Shibuya

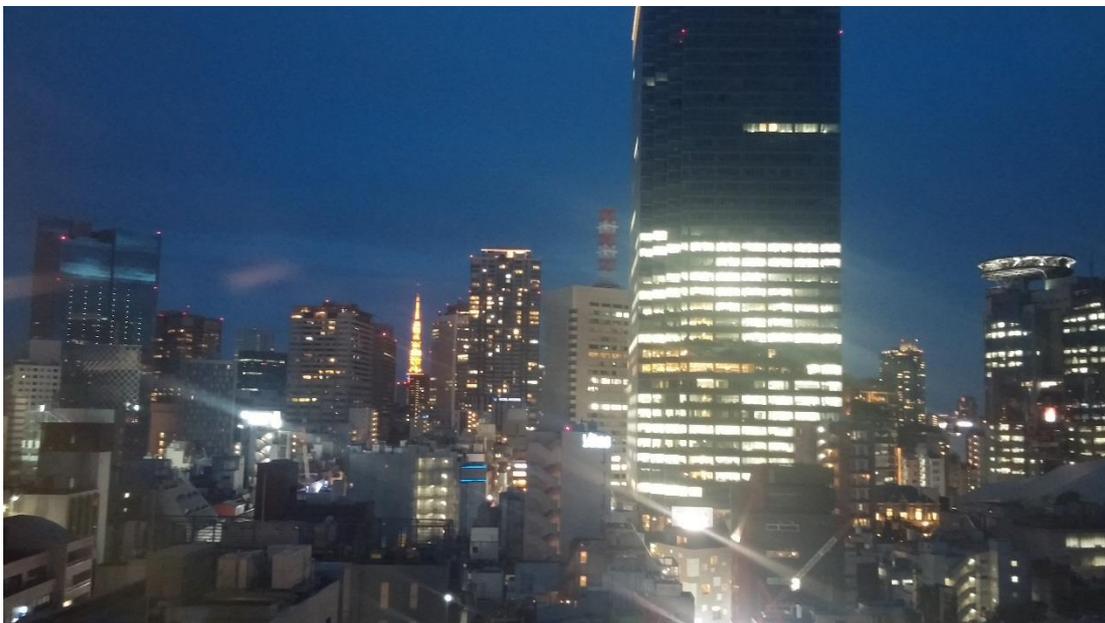


Foto 18. Roppongi



Foto 19. Ueno.

Mi conclusión después de haber vivido durante 18 meses en Japón, y posterior a continuos análisis que siguen en constante evolución es que, si bien muchos nos enamoramos de todo lo que ofrece la cultura milenaria asiática a primera vista, existen muchas diferencias de comportamiento social que debes estar dispuesto a aceptar y aprender a vivir con ello armónicamente. Esto está descrito en estudios sociológicos como “El amor por Japón”, el cual tiene 3 etapas; la primera donde te enamoras de la cultura, la segunda donde lo odias todo y la tercera donde tu amor por Japón se vuelve maduro, filtras las cosas que te gustan, las practicas, y las que no te gustan, simplemente las aceptas. Esto toma cierto tiempo pero mi recomendación es que nunca dejes que ninguna de las etapas afecte tus objetivos. Otra de las cosas más importantes que he aprendido es que diversión y trabajo deben tener un equilibrio, debemos invertir tiempo en divertirnos. Siempre pensé que la disciplina me llevaría a cumplir todas mis metas, ahora que vivo en una sociedad donde la disciplina y las reglas son vistas como Dios, me he dado cuenta que ambas cosas son necesarias para nuestra sanidad mental y espiritual. Una vez que logramos ese equilibrio, podemos crecer, desarrollarnos en ámbitos económicos, pero a la misma vez enriqueciendo nuestra esencia. Creo que los latinos debemos relacionarnos con los japoneses, juntos podemos darnos cuenta que este equilibrio es necesario y ventajoso en escala individual y social.